LITORALPRESS

Fecha: 29-08-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaíso - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: **El auge de los institutos corporativos: cuando la y empresa se transforma en el aula**

Pág. : 1
Cm2: 535,8

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

EL MERCURIO

VALOR PAÍS

AÑO III / N° 13

valorpais@mercurio.cl

Profesionales que transforman la economía

HTTPS://COMENTARISTA.EMOL.COM/VALORPAIS

SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 29 DE AGOSTO DE 2025

NUEVA TENDENCIA QUE ESTÁ TOMANDO FUERZA EN CHILE

El auge de los institutos corporativos: cuando la empresa se transforma en el aula

Mineduc indica que Chile necesita cerca de 240 mil técnicos al año, sumando niveles medios y superiores.

Firmas de sectores estratégicos como minería, agroindustria, banca y forestal están creando sus propios espacios educativos para formar técnicos desde temprano. El objetivo es responder a un sistema que va detrás del ritmo productivo y generar capital humano que impacte.

FELIPE LAGOS

En Casablanca, estudiantes de enseñanza media se ponen cascos y reciben *tablets* para aprender técnicas mineras. En Nacimiento, un campus convierte a la industria forestal en terreno de formación dual. En Rancagua, se articulan consejos productivos regionales para conectar el aula con la agroindustria. Y en la banca, cientos de jóvenes se certifican aunque nunca trabajen en la misma institución que los capacitó.

Todas estas iniciativas demuestran un fenómeno creciente. Las empresas están asumiendo un rol formador que antes solo el Estado y la academia asumían, levantando verdaderos "institutos corporativos" que buscan cerrar brechas en formación técnico-profesional, junto con responder al vertiginoso cambio tecnológico y al déficit de técnicos que aqueja al país.

"En sectores productivos intensivos en tecnología, la vida útil de ciertas competencias puede ser de apenas 18 a 24 meses. Eso obliga a reaccionar con mayor velocidad, algo que la educación formal, por su estructura regulada, no siempre puede garantizar", dice Manuel Farías, director de Educación Técnica y Trayectorias Formativo-Laborales de Fundación Chile.

El diagnóstico es contundente. Según el Ministerio de Educación, Chile necesita cerca de 240 mil técnicos al año, sumando niveles medios y superiores, algo que el sistema formativo no alcanza a cubrir. Además, de acuerdo con la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), existe un déficit acumulado de 600 mil técnicos en distintas áreas productivas. Y la Comisión Nacional de Productividad proyecta que hacia 2035 el país podría enfrentar una carencia de 75 mil trabajadores calificados en sectores estratégicos como energías limpias, transporte y manufactura avanzada.

LAS LIMITACIONES DEL SISTEMA EDUCATIVO

En paralelo a las brechas técnicas, uno de los nudos más críticos es que muchos estudiantes egresan con vacíos en competencias transversales, como trabajo colaborativo, liderazgo o pensamiento crítico; habilidades blandas muy demandadas en faenas altamente tecnificadas, donde los equipos deben resolver problemas en tiempo real y comunicarse con eficacia.

A ello se suma una relación educación-empresa que necesita constante reforzamiento. La escasa presencia de modelos de alternancia y aprendizaje en contextos reales limita la posibilidad de que los estudiantes enfrenten escenarios productivos reales durante su formación, lo que restringe su empleabilidad inmediata y hace más difícil construir trayectorias formativas continuas.

"Hoy, los egresados tienen competencias, pero falta un diálogo más fino con las empresas para precisar qué se necesita y, sobre todo, qué se necesitará", afirma Alejandro Villela, jefe de la División de Educación TP del Mineduc.

LA EMPRESA AL PIZARRÓN

Para responder a estas y otras problemáticas, diversas empresas e instituciones educativas están llevando a cabo una serie de iniciativas.

En la Región de O'Higgins, gracias a la alianza entre Agrosuper e Inacap se instalaron consejos productivos regionales que buscan conectar a instituciones TP, compañías y organismos del Estado en un mismo espacio de articulación, con el objetivo de mejorar la productividad y generar trayectorias formativas pertinentes al territorio, transformando la relación entre educación y empresa.

"El Consejo Productivo Regional de O'Higgins tiene un valor incalculable en el propósito de acercar el aprendizaje que hoy imparten las instituciones educacionales a la realidad y a las necesidades que enfrentamos las empresas, tanto en la región como en el país", asegura Fernando Morelli, gerente corporativo de Personas en Agrosuper.

El programa se traduce en espacios de aprendizaje donde estudiantes y docentes manejan tecnologías, profundizan procesos y enfrentan los desafíos productivos de la agroindustria.

"Nuestro modelo educativo, basado en el principio de 'aprender haciendo', garantiza que los estudiantes se formen en contextos reales de trabajo, fortaleciendo competencias técnicas y transversales. A ello se suma la retroalimentación constante de empresas estratégicas como Agrosuper. Estos espacios no solo enriquecen el currículo, sino que aseguran su actualización permanente, en línea con las exigencias de la agroindustria y del país", sostiene Ángelo Palazzi, vicerrector de Inacap sede Rancagua.

Además de esta articulación, el instituto lleva a cabo iniciativas como CAUCE (Capital Emprendedor y Crea Empresas), que vinculan a los estudiantes con proyectos aplicados, mentorías y experiencias de creación de valor, cuenta el directivo.

Otro ejemplo se está llevando a cabo en Casablanca, donde más de un centenar de estudiantes de tercero y cuarto medio del Liceo Bicentenario Manuel de Salas están recibiendo formación anticipada para insertarse en la industria minera.

El Programa de Formación Temprana, impulsado por FLS, empresa proveedora de soluciones para el procesamiento de minerales, junto a Fundación Chile y el CFT Santo Tomás, combina clases teóricas con práctica en terreno y acceso a herramientas de última generación. La iniciativa incluye la entrega de *tablets* y la donación de más de treinta equipos técnicos al liceo, además de cursos *e-learning* en seguridad laboral y técnicas de ensamble, lo que permite que los jóvenes se acerquen al mundo productivo mucho antes de egresar.

"Ver a nuestros estudiantes motivados, equipados y formándose con herramientas de última generación es una señal potente de cómo la educación puede cambiar vidas", asevera la directora del liceo, Karen Cáceres.

La iniciativa también fue reconocida por la Red Futuro Técnico Valparaíso, parte de la estrategia nacional del Ministerio de Educación para fortalecer la EMTP. Así, el programa se presenta como un modelo replicable de colaboración público-privada gracias a su capacidad de conectar liceos técnicos con empresas y centros formativos de manera más estructural.

Por último, su anclaje territorial proyecta un impacto directo en la comunidad local. "Esta iniciativa es ejemplo de cómo el trabajo colaborativo puede transformar territorios y preparar capital humano pertinente y competitivo para sectores estratégicos del país", señala Enzo Molina, jefe de Proyecto Vetas de Talento de Fundación Chile.

Asimismo, un moderno centro de formación técnico-profesional en la Región del Biobío busca ser un polo educativo integrado al territorio. El campus Duoc UC-CMPC, ubicado en Nacimiento, está respondiendo a las demandas de la industria forestal sin que los jóvenes deban trasladarse a otras regiones, desarrollando competencias en entornos productivos reales.

> *"Hoy, los egresados tienen competencias, pero falta un diálogo más fino con las empresas para precisar qué se necesita y, sobre todo, qué se necesitará",*
> DICE ALEJANDRO VILLELA, jefe de la División de Educación TP del Mineduc.

Encuesta Valora Chile indica que un técnico con certificación de competencias laborales puede aumentar su remuneración en un 8% promedio.

MAYOR EMPLEABILIDAD

El impacto de estas iniciativas no solo se mide en productividad para las empresas; también se traduce en mejores oportunidades para los futuros trabajadores. De hecho, según la encuesta Chile Valora de 2022, un técnico con certificación de competencias laborales puede aumentar su remuneración en un 8% promedio y ampliar sus opciones de movilidad interna dentro de una organización.

"La educación TP solo alcanza su máximo potencial cuando se articula con el sector productivo desde una perspectiva de ecosistema. Esa es la condición para que la formación deje de ser una promesa y se convierta en empleabilidad real para los jóvenes", menciona Tatiana Arce, directora de Educación de Fundación Comeduc.

Más allá de los casos específicos, lo que está en juego es la sostenibilidad del país en el mediano plazo. Así lo plantea Cristián Lagos, gerente de División de Sostenibilidad y Formación del Banco de Chile, institución que ha desarrollado un programa de certificación bancaria que ya ha beneficiado a cientos de estudiantes de liceos técnico-profesionales en distintas regiones.

"Un país que no es capaz de preparar talento no es sostenible en lo inmediato. No hay ninguna razón para que las empresas no se suban a este carro", concluye.